

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

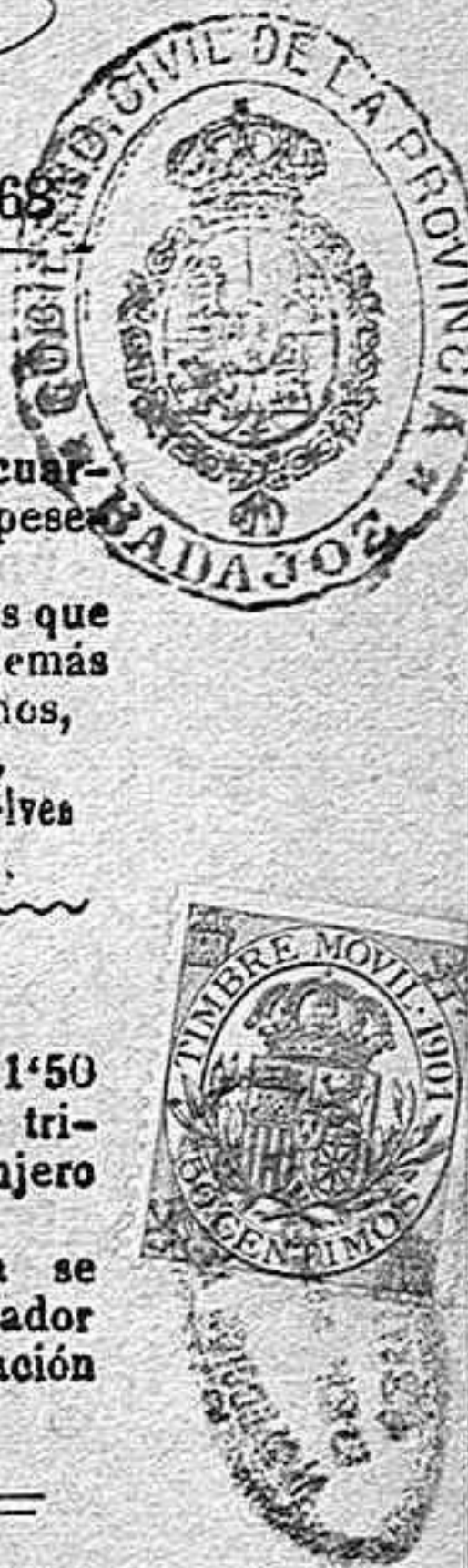
(CONTINUACION DE LA CRONICA)

PUBLICIDAD

Anuncios en la cuadrilla, 5 céntimos de pesetas la línea.
 Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, precio convencional.
 Los originales no se devuelven.
 No se publica los lunes.

SUSCRIPCION

Badajoz un mes, 1'50 ptas.—En Provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero trimestre, 6 id.
 La correspondencia se dirigirá al administrador Redacción y Administración Arco-Agiere 18



LUS MAESTROS DE ESCUELA.

Perdura su Calvario por alcanzar en algunas provincias el pago de sus haberes, sin que haya trazas de que consigan su perseguido ideal de reedificación por el Estado.

En una reunión que hace pocos días celebraron los de Valladolid acordaron no abrir las escuelas, si el primero de Septiembre próximo no se les abonon los haberes del trimestre anterior.

Muchas seguridades se han dado de que esos pacientes preceptores han de lograr en breve sus legítimas aspiraciones, por formar ahora parte semejante propósito, para mayor solemnidad, del programa de reorganización de servicios que tiene en estudio la ponencia de ministros. Pero ¿ese programa llegará a realizarse?...

El primer proyecto que prepara, según afirman los órganos oficiales ministeriales, el ministro de Instrucción pública, es el del pago de haberes a los maestros, porque mientras haya un maestro que deje de percibirlos, seguirá el descrédito y la desorganización de la enseñanza primaria.

No hay más que un medio eficaz, de pagar a los maestros de escuela, y éste no es otro que el que há tiempo vienen persiguiendo y tienen repetidas veces socilitado: el de pagarles directamente el Estado.

Y aún con eso, que sería óptimo, no se crea que se hará todo cuanto es preciso. Si no fuese pedir un imposible habría que reclamar imperiosamente que el profesorado de instrucción primaria percibiese mayores emolumentos, á cambio de exigirsele más amplitud docente.

La inmensa mayoría de las escuelas están dotadas con seiscientas y aún menos pesetas al año, y esto, en una época en que el progreso, que es vida, renovación, movimiento y desgaste, determina el trueque mutuo de ideas y substancias, es casi una sentencia, sino de muerte, á lo menos de sufrimiento perpétuo.

El circo de Antioquia en un día de juegos

(DEL LIBRO BEN-HUR que en breve publicará la casa Maucci, de Barcelona)

El circo de Antioquia, la gran metrópoli oriental, se alzaba en la orilla meridional del río (I), precisamente enfrente de la isla, y presentaba la disposición que ofrece ordinariamente el plano de este género de edificios.

Según la costumbre introducida por los emperadores romanos, los juegos del circo eran un don al pueblo y por consiguiente todos eran dueños de asistir gratuitamente á ellos, de tal modo que, apesar de la vasta capacidad de semejantes edificios, el pueblo estaba siempre tan te-

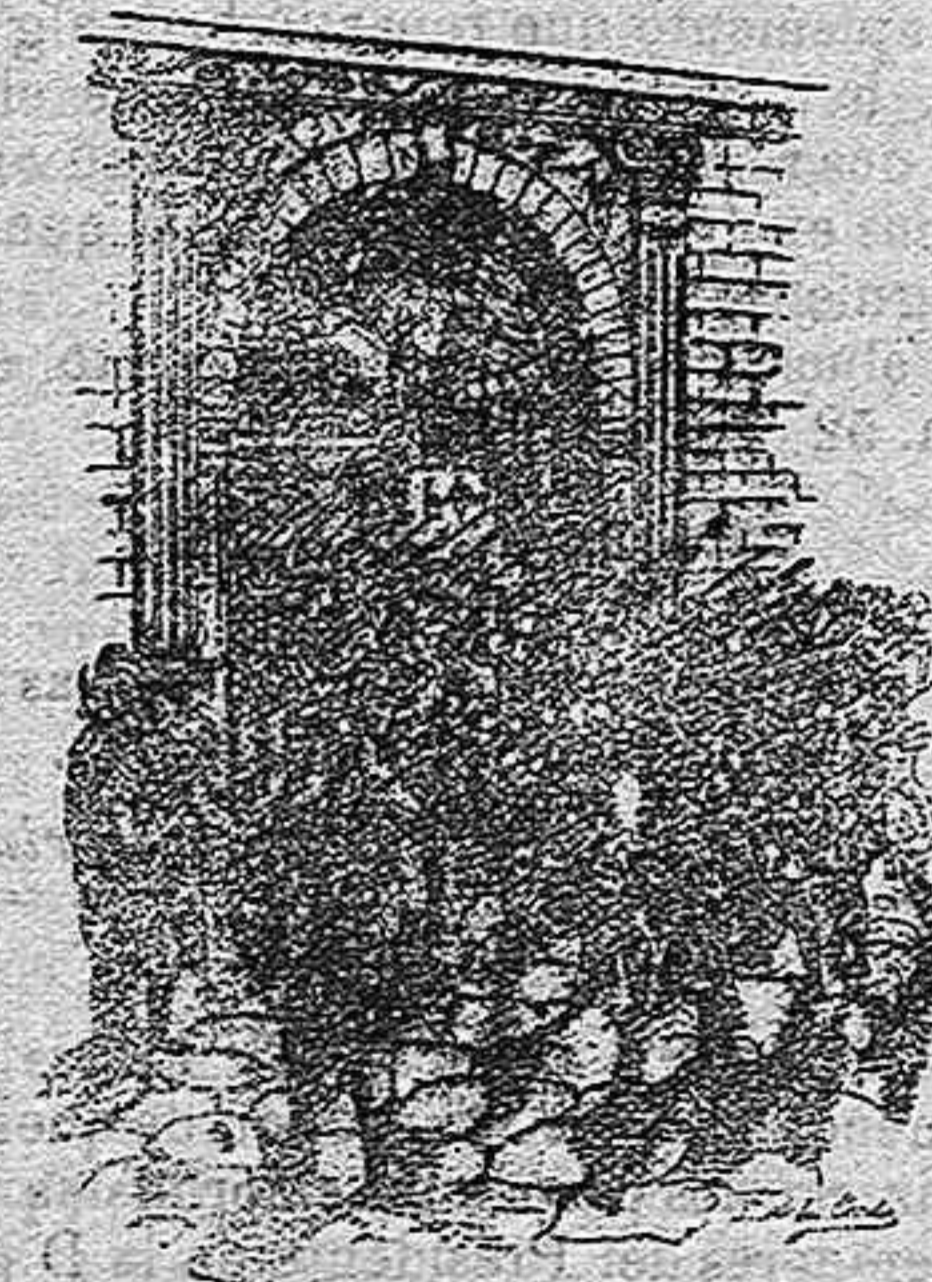
meroso de no encontrar puesto, que desde mucho antes del anochecer del día anterior al espectáculo, ocupaba todos los alrededores, ofreciendo la verdadera imagen de un ejército acampado.



A media noche se abrían todas las puertas del circo y la plebe penetraba en él como un torrente, ocupando la parte que le estaba reservada y de la cual hubiera sido preciso un terremoto ó un ejército armado de lanzas para desalojarla. Allí dormían y allí almorzaban al día siguiente.

La clase más acomodada que tenía sus asientos marcados, empezaba á acudir al circo hacia la una de la mañana; los más nobles ó los más ricos procuraban distinguirse entre todos por sus literas ó por el séquito de criados y siervos con librea, de que se hacían acompañar. A las dos se establecía una corriente continua que desde la ciudad desembocaba en el circo, que tragaba toda aquella interminable y compacta muchedumbre.

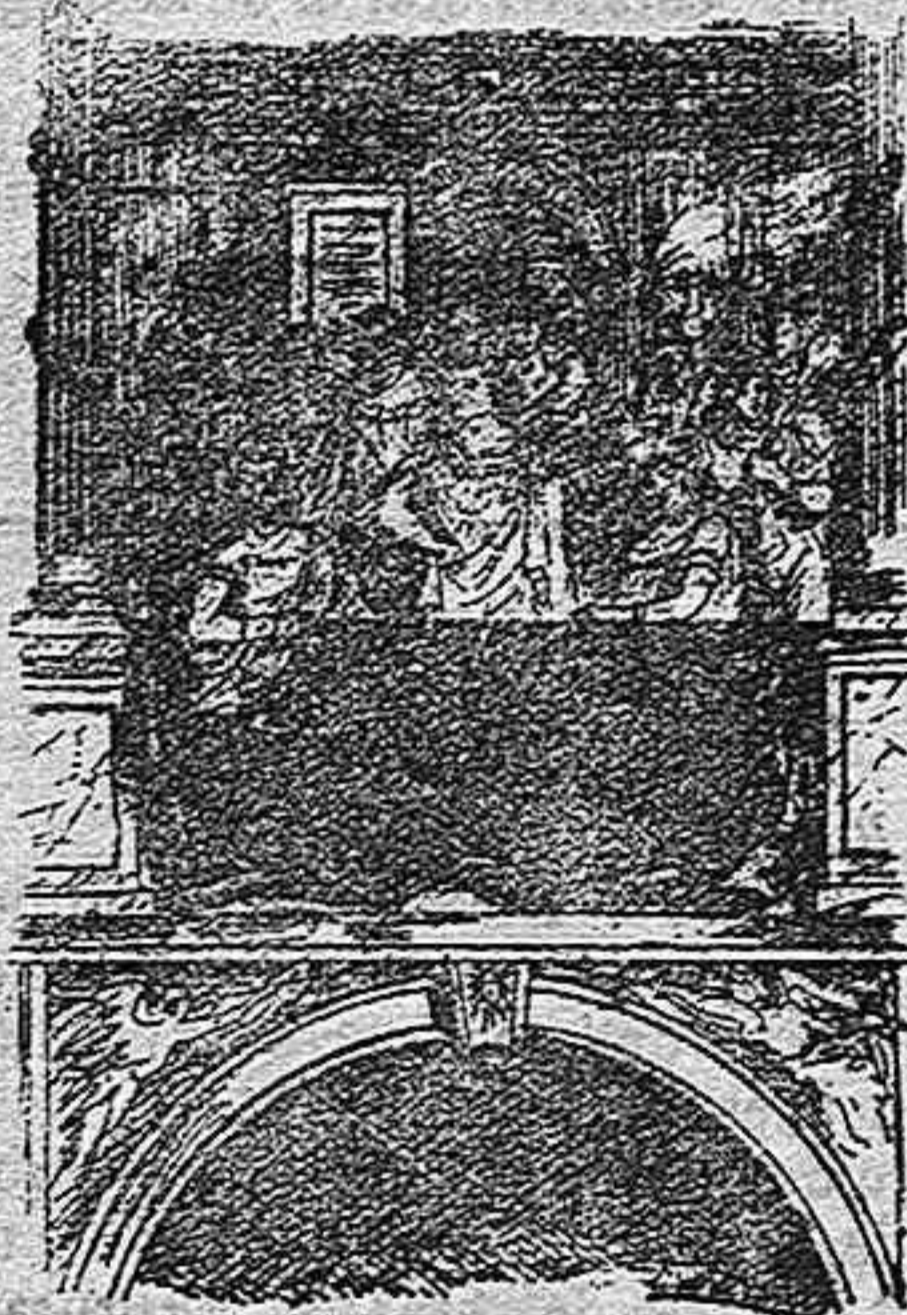
En el preciso momento en que el gnomon del reloj de sol de la ciudad marcaba las dos y media, la legión con armadura completa y desplegando todas sus águilas y estandartes, bajaba del monte Sulpio, y cuando la última fila de la últi-



ma cohorte desaparecía más allá del extremo del puente, podía decirse que Antioquia quedaba literalmente abandonada, no porque el circo contuviese á toda su población, sino porque ésta había dejado el interior para presenciar, á lo menos, el espectáculo que ofrecían los alrededores de aquél.

A las tres ya estaba el circo lleno y un toque de clarines imponía silencio anunciando el principio del espectáculo. Las miradas de los ciento setenta mil espectadores, se dirigían entonces hacia un cuerpo de edificio que formaba todo el costado oriental del circo. Se ofrecía allí un basamento que en su punto medio se abría en arco soberbio; era la Puerta Pompea, sobre la cual se encontraba una elevada tribuna magníficamente decorada y que contenía las insignias y los estandartes de la legión; era la tribuna de ho-

nor en cuyo asiento preferente se sentaba el cónsul. A ambos lados de la puerta, el basamento contenía, á nivel del suelo varias cuadras ó cárceles protegidas cada una por aedas y macizas verjas de hierro soldadas á los pilares que lo adornaban. Sobre estas cárceles corría una balaustrada tras de la cual empezaba una gradería de mármol que contenía la turba de los altos dignatarios, ó, como ahora diríamos, del mundo oficial y de las autoridades civiles y militares, magníficamente ataviados.



Todo este cuerpo de edificio ocupaba la anchura del circo y estaba flanqueado de torres que, además de embellecerlo, servían para sostener los velarium, es decir, los toldos de púrpura que proporcionaban fresca sombra á toda esta parte en lo más caluroso del día.

Si el lector se ha formado una idea clara de este cuerpo, nos será muy fácil, tomándolo como base, darle una descripción completa y exacta de todo el resto del interior del circo. Que se suponga para esto sentado en la tribuna del cónsul, y ante sus ojos se ofrecerá el circo en todas sus partes. A derecha é izquierda verá las entradas principales muy anchas y protegidas por puertas enverjadas que se abren en las torres que flanquean la tribuna consular.

A sus pies se extiende la pista, una superficie plana de extensión considerable, cubierta de arena fina y blanca. Allí es donde se verifican todos los juegos excepto el de las carreras á pie.

No muy lejos del pie de la tribuna se alza en la arena un pedestal de mármol que soporta tres pilares bajos y cónicos de piedra gris, ricamente esculpidos. Todos los ojos se dirigen dentro de poco, en el momento decisivo, hacia este pilar que es la primera meta que marca el principio y el fin de la carrera.

Detrás de este pedestal, pero dejando espacio bastante para un altar y para un estrecho pasaje, comienza una especie de muro ó parapeto de diez ó doce pies de ancho y cinco ó seis de alto, que se extiende hacia el Oeste, es decir, en el sentido del eje mayor del circo, un estadio justo; es próximamente unos 180 metros en la pista. En su extremidad occidental se encuentra otro pedestal análogo terminado igualmente por pilares que marcan la segunda meta.

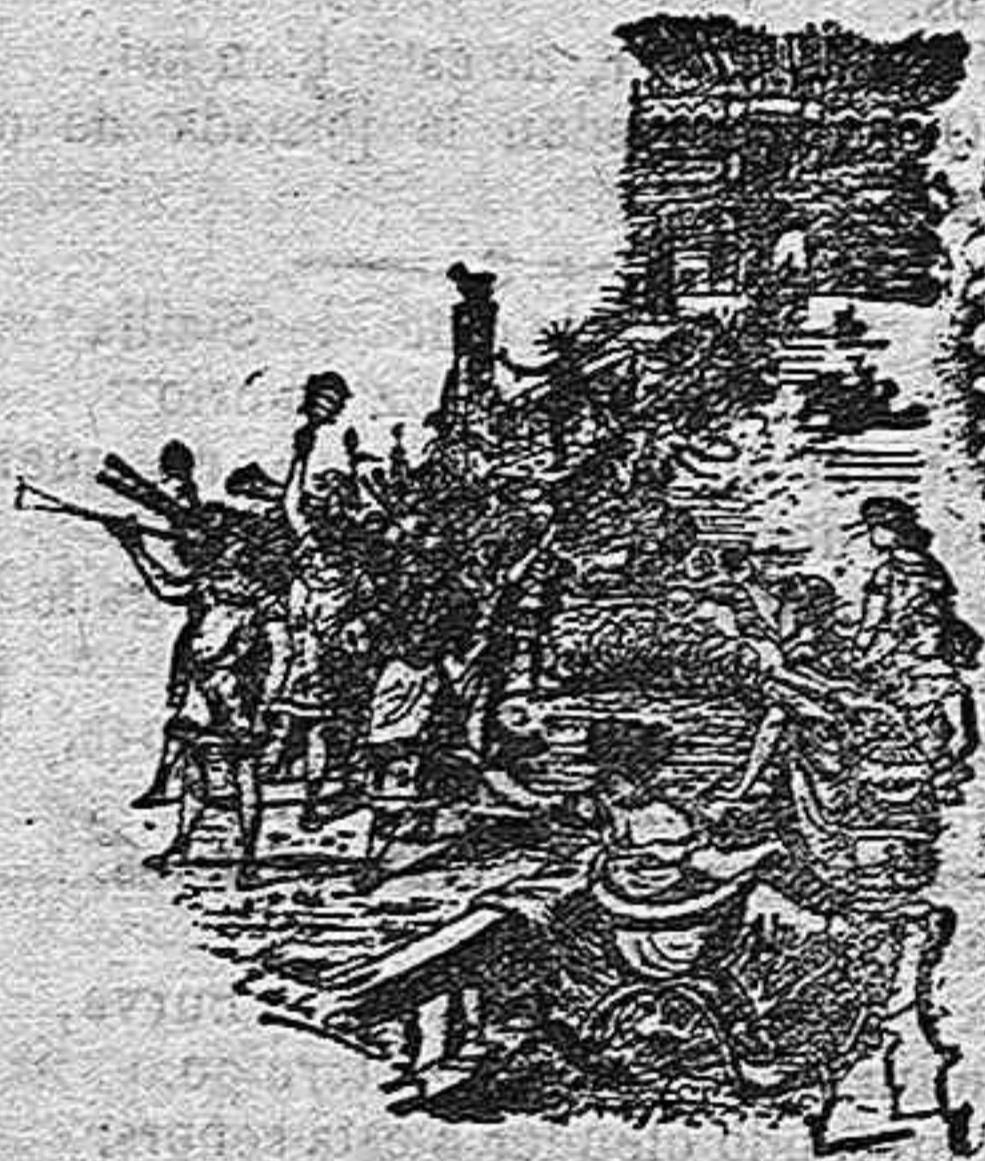
Los corredores empiezan la carrera por la derecha de la primera meta, de modo que conservan constantemente á su izquierda el parapeto.

Ahora si el lector, que suponemos siempre sentado en la tribuna del cónsul, sobre la puerta Pompea, al abarcarlo todo echa una mirada á un lado y á otro; lo primero que atraerá su atención serán las paredes que limitan la arena, muralla lisa de quince á veinte pies con una balaustrada que la corona, semejante á la que corona las cárceles. Este balcón que da la vuelta

completa al circo, sólo está interrumpido en tres partes para permitir la entrada ó la salida del público, dos al Norte y una al Oeste, muy adornada y llamada la Puerta del Triunfo, porque cuando termina el espectáculo, salen por ella los vencedores, coronados de laurel, en medio de las aclamaciones del pueblo y seguidos de una escolta triunfal imponente.

En este extremo occidental, es decir, en el opuesto á la tribuna consular, el balcón, como el muro, toma la forma de un semicírculo y encima se elevan dos grandes galerías.

Inmediatamente detrás de la balaustrada se encuentra la primera fila de asientos y desde ella se van levantando las siguientes en anfiteatro, ofreciendo el espectáculo altamente interesante de un espacio inmenso cuajado de rostros humanos y que brilla con los más abigarrados colores de una muchedumbre heteroclita y cosmopolita, presentando una inmensa variedad de trajes y de colores.



Resuena de pronto un toque de clarines, al que sucede un gran silencio en el público; todos los ojos se dirigen hacia la Puerta Pompea. Oyese detrás de ésta un sonido de voces y de instrumentos, y de repente aparece el coro de la procesión con que comienza el espectáculo. Siguen después las autoridades municipales, patronas de las fiestas; el editor, ó director y empresario de los juegos, con sus largas túnicas y coronados con guirnalda de flores; vienen luego los dioses, llevados en andas unos, y otros en grandes carros de cuatro ruedas, magníficamente decorados; tras ellos los contrincantes, cada uno en el traje con que ha de tomar parte en el espectáculo.

Al a ravesar la arena lentamente á lo largo de la pista, la procesión ofrece un golpe de vista hermoso é imponente. Suenan por todas partes las aclamaciones y los aplausos que la muchedumbre prodiga á su paso, cubriéndola con una lluvia de flores.

Al lujo de los carros, á la belleza de los caballos y á la riqueza de los arneses se unía la apostura y la elegancia de los conductores, con sus túnicas de la lana más fina, cortas, sin mangas y teñidas del color adoptado por cada competidor, previamente publicado en el programa. Todos iban cubiertos con yelmo.

A medida que pasaban por delante de las graderías, se levantaban los espectadores de sus bancos, elevándose inmenso clamoreo, en el que sobresalía la aguda entonación de las mujeres y de los niños y al mismo tiempo se vía volar por el aire una verdadera lluvia de rosas que caía sobre los campeones, amenazando llenar por completo las cuadrigas.

Hasta los caballos participaban de la ovación, y se podía asegurar que no tenían una conciencia menor que sus amos, de los honores que recibían.

Pronto se hacía visible que algunos de los conductores de cuadrigas estaban en mayor favor del público que los otros; y dirigiendo una atenta mirada á las gra-

derías, se veía á casi todos los asistentes, hombres, mujeres ó niños, llevando un distintivo cualquiera, una cinta que



prendían en el pecho ó en la cabeza, del color de su campeón favorito, de aquel por quien habían hecho alguna apuesta.

LEON WALLACE.

(Prohibida la reproducción.)

Pacotillas

Zaragoza está ardiendo por sus cuatro costados.

Solo así me explico el siguiente telegrama:

«Hoy se declararán en huelga los bomberos de Zaragoza, á causa del mucho trabajo.»

Vamos, que allí los incendios se suceden unos á otros sin solución de continuidad y los pobres bomberos están rendidos.

Pues no señor, no está bien así. ¡Que les concedan la jornada de ocho horas!

En una humilde aldea de Sicilia una mujer ha dado á luz un crío que tenía en la frente un par de cuernos y otros dos por detrás de los oídos. Era el resto del cuerpo muy delgado y salían del mismo cuatro remos con manos no formas, de la Naturaleza por capricho. La cabeza y los ojos eran grandes, el cuerpo pequerito, y la espina dorsal, que hacía curva, terminaba en un rabo retorcido. No pretendo ofender á esta señora; pero, ¿saben ustedes lo que digo? ¿Que ó tuvo relaciones con un cambaro ó yo no me lo exótico!

¡Vaya unas cajetillas de cigarros de á treinta que están vendiendo ahora en los estancos!

Con el tabaco de tres pitillos no hay suficiente para hacer uno regular.

Se conoce que la Tabacalera, queriendo hacer gala de sus buenos sentimientos humanitarios, ha acordado que acorten la ración á los fumadores, por aquéllo de que poco «veneno no mata».

Hay cajetilla que no da, desenvolviendo todos los cigarrillos que contiene bastante tabaco pero llenar el dedo de una costurera.

La culpa la tenemos los consumidores, que no miramos por nuestra salud, fumando en lugar del tabaco que nos da la Arrendataria, virutas de vino!

El Ayuntamiento de Chicago se ha declarado en quiebra.

Debe 16 millones de dollars y no tiene dos reales, ni quien se los dé.

Hasta hace poco, la administración en los Estados Unidos era la envidia de todas las naciones del mundo.

Ya se ha empezado á malear desde que les entró á los yankis la afición á las conquistas.

Por lo que nos hicieron con sus cañones, ¡anda y que se jeringuen los chicagones!

Y aunque algunas de ellas ser n muy monas, ¡que también se fastidien las chicagonas!

Los periódicos de Valladolid dicen que en aquella capital se siente frío durante el día y que por la noche salen á relucir los abrigos de entre tiempo y hasta los de invierno.

No me choca. La poderosa empresa del ferrocarril del

Norte ha declarado aquella estación, de verano, en los itinerarios del año actual, y el clima no ha tenido más remedio que someterse ó dimitir.

Ahí está la explicación de la fresca temperatura que se siente en Valladolid en la temperatura canicular.

Irán de forasteros grande hueste el verano á pasar allí de juerga, ó á respirar las brisas del Nordeste en las alegres costas del Pisuerzal

Por supuesto, que no habrá dejado de influir Gamazo en esa alteración de los termómetros.

¡Y por poco le derrotan allí en las últimas elecciones!

Las almas grandes corresponden á los agravios con beneficios.

Por eso D. Germán ha procurado que en esta época de irresistible calor en toda Castilla, los vallisoletanos estén frescos!

Ahora resulta que el ejército inglés en el Africa del Sur, lo forman 20.000 pordioseros reclutados en el Cabo y además muchos indigenos.

En Inglaterra no hay ya quien vaya al Africa del Sur, aunque le pesen en oro.

De todos modos, Inglaterra tendrá una compensación de sus desastres, si se ve obligada á renunciar á la conquista de la patria de Krüger.

Que los boers la libran de la plaga de la mendicidad en el Cabo.

Además, si el ejército inglés se compone ahora de pobres de solemnidad, le quedará á Inglaterra el consuelo de que su fracaso será *solemne!*

ESTRAÑO.

Sección Oficial

El Boletín del 9 publica:

Circular de la Dirección de Administración local relativa á los escalafones de los Secretarios administradores de las Juntas provinciales de beneficencia.

Otro del Gobierno civil sobre liquidación de alcances á los soldados del batallón cazadores de Arapiles (Figura en ellos el soldado José Baladon Gonzalez, de Villanueva del Fresno).

Registro de la mina de hierro Tentudia, en término de Villanueva del Fresno, hecho por D. Francisco Gimenez.

Otros de las minas de hierro «Santa Ana» y «San Diego», en término de Azuaga, hechos por D. Rafael Trujillo, en nombre de D. Tomás Redondo.

Edicto del Alcalde de Hornachos, anunciando la vacante de Secretario de aquel Ayuntamiento.

Otro del mismo Alcalde, anunciando queda expuesto al público el presupuesto adicional.

Lista de fallidos.

Sección Regional.

Advertencia

Los señores corresponsales de LA REGION que aún no hayan liquidado las cuentas del trimestre, se servirán hacerlo antes del 25 del mes actual.

Y los suscritores que residan en pueblos donde no haya corresponsal económico, se servirán remitir antes de dicho día 25, el importe del trimestre ó trimestres que adeudaren.

EL ADMINISTRADOR.

Crónica Local

Las próximas fiestas.

Van á durar siete dias, como dijimos ayer.

Cinco ó seis eran suficientes; pero como en el anuncio publicado hace meses se fijó para los festejos un periodo de siete dias, ha habido que tener en cuenta aquel anuncio aun cuando nadie hubiera protestado porque se suprimiesen uno ó dos dias de *jolgorio*.

El orden que ha de guardarse en este es como sigue:

Día 15.—Gran diana. Corrida de toros por las compañías de Quinito y el Parrao. El ganado, según el cartel, procede de la ganadería del Marqués de Salas. Por la

doche tocará en San Francisco la banda municipal.

Día 16.—Corrida de novillos procedentes de la ganadería de Mira, por la compañía de Segura (Segurita) y tomando parte el sugestionador D. Tancredo López. Por la noche tocará en San Francisco la banda de Gravelinas.

Día 17.—Fuegos artificiales en la plaza de San Vicente, á cargo del pirotécnico Antonio Rodríguez Pinna, de Zafra.

Día 18.—Probablemente «matinée» en el Liceo de artesanos. Muchas chicas guapas lucirán hermosos mantones de Manila. Por la tarde, ejercicios en el campo escolar, bajo la dirección del Sr. Sampérez. Por la noche cantará en San Francisco el Orfeón pacense y tocará la banda municipal.

Día 19.—Por la noche concierto en el Casino. En San Francisco tocará la banda de Castilla.

Día 20.—Por la tarde, ejercicios gimnásticos en el campo escolar. Por la noche tocará en San Francisco la banda de Gravelinas.

Día 21.—Por la noche, gran retreta en la que tomarán parte las tres bandas.

En algunos de los dias mencionados habrá bailes públicos en varias sociedades. Probablemente, no abrirá sus puertas el teatro López de Ayala.

Se iluminará la calle de Moreno Nieto y... se acabó el carbón.

No puede pedirse más, estando consignado en el presupuesto un puñado de pesetas.

Habrán programas de mano, pero no carteles, y claro es que la falta de estos últimos será causa de que en los pueblos se suponga que no se celebra la feria.

El Correo de Extremadura, comentando lo que hemos dicho acerca del nombramiento del Sr. Verjano, manifiesta que cuando la Diputación proveyó otro cargo de mayor categoría, guardamos silencio. ¿Se referirá al nombramiento de oficial primero de C ntaduría? Quizás esté en lo cierto el colega.

Pero ese destino de oficial 1.º era necesario, lo cual no quiere decir que no hubiese sido conveniente suprimir una plaza en aquella dependencia, donde el personal es numeroso, y correr la escala respetando la costumbre seguida en la Diputación, para tener un buen personal; costumbre que interrumpieron los voraces fusionistas.

Además, el Correo no ha de negarnos que después de la moción del Presidente de la Diputación y de los acuerdos que en virtud de ella tomara hace poco tiempo la Comisión provincial, el proveer la plaza que desempeñó el Sr. Vargas, llama más la atención y merece mayores censuras.

En vista de lo que expuso La Unión en el Suplemento que repartió hace algunos dias, hemos abierto el pliego que el colega nos remitió tiempo ha, según anunciamos en LA REGION, y resulta que dice lo siguiente:

«Solución al pasatiempo inserto en el núm. 52 de La Unión:

Parseado con mutilación

No emborriones más cuartillas no escribas más en sombrillas.

El tío de su sobrino.

De temeraria califica «El Liberal Extremeño» nuestra afirmación de que no se realizarán los propósitos reformistas y regeneradores del Presidente de la Diputación, D. Victor Cortes.

¿Temerario? El tiempo se encargará de decir si lo es ó nó. (Celebraremos mucho que «El Liberal» sea el que acierte.)

Por lo pronto se ha hecho una cosa que no se compadece con tales propósitos.

En materia de reformas hay que proceder con gran energía, sobre todo en los principios: si se vacila, si se da un mal paso, nada se consigue.

Volverá á Badojoz, luego que haya recobrado por completo la salud, el director de los establecimientos de beneficencias Sr. Pinna, de quien tanto esperaba la opinión, y redactará la Memoria que le está encomendada; pero mucho tememos que las reformas que proponga no se lleve á cabo, aunque en ello tome interés el Presidente de la Diputación.

Hay males cuya curación es muy difícil.

Por lo demás el que esté muy atareado el Sr. Cortés con la cobranza del contin-

gente, no es obstáculo para que preste su atención á las cosas de la beneficencia.

Cognacs Henri Garnier y C.º

La banda Municipal, tocará esta noche, de diez á doce, en el paseo de San Francisco, las siguientes piezas:

- 1.º Paso-doble «A la Trinchera».—Escobés.
- 2.º Mazurca «En los bosques».—Waldtenfeld.
- 3.º «Retreta Austriaca».—Keler Bela.
- 4.º Tanda de Valses «Aglae».—Leotard.
- 5.º Paso-doble «Bombita».—Soler.

A los alumnos de Septiembre: clase de repaso durante el verano y preparación para los próximos exámenes.—Ramón Albarran, 30, principal.¶

Ayer tarde salieron para Alange nuestro amigo D. Juan Berbén y su hijo político don Francisco Tebar.

Este regresará enseguida.

Pildora y Ungüento Holloway.—En los casos de llagas, heridas, males de piernas, dislocaciones, etc., de todo género, el mejor remedio á que puede acudir es al Ungüento Holloway. Este alivia al instante la inflamación de cal y modera el flujo de sangre hacia la parte afectada. Pero siempre que la enfermedad cuenta mucho tiempo de duración, el Ungüento deberá secundarse con las Pildoras Purificantes de Holloway, las cuales obran sobre el estómago y el hígado, impidiendo que los órganos de la digestión caigan en ese estado de desorden que puede resultar del dolor, la inquietud y la fiebre de que van comunmente acompañadas dichas dolencias, que retarda mucho el progreso de la cura, y que algunas veces es causa de que una afección ligera llegue á convertirse en sumamente peligrosa. Ninguna madre ni ama de cria debería carecer de estos nobles remedios que son igualmente útiles para las personas de toda edad ó complejión. Ellos purifican la sangre, regularizan la circulación, reparan los órganos enfermizos y fortifican el nuevo sistema.

PEDID LOS VINOS

DE LA ACREDITADA CASA

R. O'NEALE

Jerez

ESPECIALIDAD

Finísimo

Viña EL CUADRADO.

De venta en los mejores establecimientos de vinos y coloniales.

Servicio telegráfico

Rumor.

Madrid 11 (2).

Telegrafían de Londres, manifestando que corre allí el rumor de que Roschild concede á España, privadamente un empréstito de cincuenta millones de francos, reembolsables en tres años, para gastos de Guerra y de Marina, con garantías especiales.

Contra la reorganización.

Madrid 11 (2:30)

«El Imparcial» publica un artículo combatiendo la reorganización de los servicios, en la forma que se proyecta.

Crítica el que la Dirección de Agricultura sea trasladada á la Presidencia del Consejo de ministros.

Huelga conjurada.

Undespacho de Palma de Mallorca dice que ha sido conjurada la huelga de los corcheros.

Fernando González Hernández

Habilitado de Clases Pasivas

RAMON ALBARRAN 21, PRINCIPAL

(ANTES MORALEJA.)